

BIDANKOZARTE

Dep. Legal: NA 2364-2015

Boletín histórico-cultural de la villa de Vidángoz

Contenidos

- Fondo Bonaparte 1
- El legado musical de Mariano Mendigacha 1
- Apellidos bidankoztarras: Urzainqui .. 2
- Un Urzainqui yanqui 2
- Casa *Ferniando*..... 3
- La maldición de los *Ferniando* 3
- Libros sacramentales anteriores a 1701..... 4
- ...y en el próximo número... 4

Contacto: Ángel Mari Pérez Artuch
bidankozarte@yahoo.es

Más contenidos en:
www.vidangoz.com/bidankozarte/
Facebook
twitter.com/bidankozarte

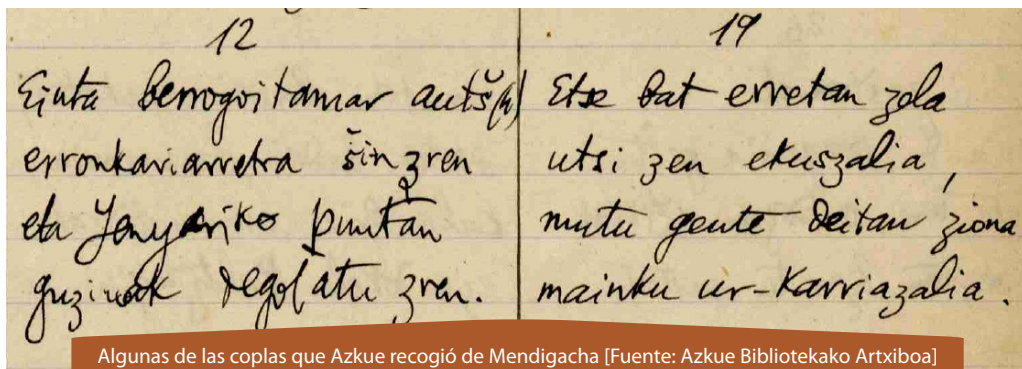
Fondo Bonaparte

En febrero, y como si se tratara de un tributo a Mariano Mendigacha en el centenario de su muerte, el Archivo General de Navarra publicó en su página web (Archivo Abierto) el denominado *Fondo Bonaparte* digitalizado.

Este fondo se compone de 145 documentos que el lingüista Louis Lucien Bonaparte hizo redactar a sus colaboradores en Navarra para estudiar los diversos dialectos del euskera.

Para el estudio de nuestro extinto uskara roncalés eligió Vidángoz y aquí tuvo por colaboradores al cura Prudencio Hualde y a Mariano Mendigacha, y es por ello que en el *Fondo Bonaparte* hay cuatro documentos relativos a Vidángoz (Evangelio según San Mateo, catecismo, oraciones y vocabulario), aunque falta la mayoría de lo escrito por Mendigacha, que se encuentra en otros archivos.

Estamos, pues, de enhorabuena.



Algunas de las coplas que Azkue recogió de Mendigacha [Fuente: Azkue Bibliotekako Artxiboa]

El legado musical de Mariano Mendigacha

Quien no conozca mucho de Mariano Mendigacha, quien solo haya leído lo que en estos boletines he ido dando a conocer sobre su figura, tal vez todavía no se haga una idea de todo lo que nos legó.

Además de lo que le solicitaban propiamente los estudiosos del euskera que lo tuvieron por colaborador, traducciones de este o aquel texto, cómo se conjugaba en el uskara de Vidángoz tal o cual forma verbal o qué vocablo se empleaba en nuestro pueblo para denominar un objeto determinado, tenemos la suerte de que Mariano llegó a viejo con buena cabeza y que a Resurrección María de Azkue se le ocurrió pedirle que le contara en uskara los quehaceres cotidianos y las costumbres que había en Vidángoz, con lo que, además de salvaguardar nuestra ancestral forma de hablar, también dio testimonio de diversas cuestiones de tipo folklórico que no han llegado a nuestros días y que, de otra forma, no habríamos conocido.

Una de estas cuestiones es la música, canciones que se cantaban en el Vidángoz de hace más de un siglo. Seguramente no sea éste el aspecto más conocido del legado de Mendigacha, pero no habrá muchos pueblos que

puedan reproducir ocho canciones tal y como sonaban hace más de cien años... y muchos menos si se tiene en cuenta que, como señalaba el propio Mariano, en nuestra tierra 'se avergonzaban de cantar canción que no fuese jota'. Y digo que se podrían reproducir tal cual porque nos han llegado no solo las letras de las canciones, sino también las partituras de sus melodías (producidas por Estanislao Osés, secretario de Vidángoz en el momento en que recopiló estas canciones y que se casó con la bidankoztar Florentina Aizagar Goyena [Matías/Aizagar]).

Así, aunque no son muchas canciones, hay un poco de todo: melodías populares o de ronda (*Gaiaren gai ona*, *Irurean dantza* o *Urzainkirik*), humorísticas (*Goazen*, *goazen kementik* o *Tun tun*), canciones de iglesia (*Ots*, *aingurieki!*) e incluso nanas (*Botto ninak* o *Moto nina*).

Además de estas canciones, Mariano también nos dejó casi cuarenta coplas que suponemos que se cantarían con tono de jota, y cuya temática es muy diversa.

Podéis consultar tanto las canciones con sus partituras, como las coplas y las traducciones de ellas en el blog de Bidankozarte.



Un Urzainqui yanqui

El apellido Urzainqui está íntimamente ligado a la emigración, tal vez por su abundancia en nuestro pueblo, o tal vez no, a saber... El caso es que siguiendo la tendencia habitual, la mayoría de ellos tuvieron como destino Argentina.

Así, tenemos Urzainquis que cruzaron el charco en las casas de *Lengorna, Arguedas, Hualderna, Pantxo, Ferniando* y *Xoko*, y seguro que habrá alguno más del que no tengo noticia.

El caso es que pensaba yo que toda la emigración desde Vidángoz había tenido por destino Argentina, pues nunca había oído ni encontrado referencias a bidankoztarras emigrados a otro sitio... y, mira por dónde, me pusieron sobre la pista de un Urzainqui (tal vez dos) de casa *Arguedas* emigrados a E.E.U.U.

Consciente de lo complicado del asunto (buscar datos de algún Urzainqui en E.E.U.U. y que sea de Vidángoz), hice un primer intento vago... y ¡premio! (y ¡sorpresa!). Encontré a Simón Urzainqui Jauregui, nacido en casa *Xoko* de Vidángoz en 1882, que abandonó el pueblo hacia 1902 (tal vez fue a la mili o quizás emigró para evitarla) y que reaparece en 1925 como soltero y operario (de industria) casándose en Los Ángeles con la modista Ignacia Arce Hernandez (nacida en México). Y vuelve a aparecer en 1941 al volverse a casar con la también viuda y empleada de industria Juana Gonzales Rosas, natural de México al igual que su primera esposa, constando Simón aquí como carnicero.

Así que, visto lo visto, miedo me da que esto que he encontrado sin rascar demasiado no sea más que la punta del iceberg...

Apellidos bidankoztarras: Urzainqui

Esta vez vamos a conocer la historia del apellido Urzainqui en Vidángoz, un apellido que no es el más habitual en los últimos tres siglos *de txiripa*, y es que solo es superado por el apellido Sanz y por muy poco.

Así es que, siendo un apellido tan frecuente, os podéis imaginar que da un poco de pereza adentrarse en el berenjenal que supone estudiar un apellido tan extendido... pero algún día había que hacerlo, así **Ya hace cinco siglos, en 1515,** **había un Urzainqui en Vidángoz** *vamos a empezar por el principio.*

¿Cuándo está documentado el primer Urzainqui en Vidángoz? Pues, hasta donde yo he indagado, parece que el primero en llevar ese apellido en Vidángoz lo encontramos en 1515 (y en 1501 no constaba), donde aparece un tal Blasco Urzaynquy, seguramente venido de Urzainqui (y es que inicialmente ese era el significado de este apellido, que hacía referencia a alguien natural del pueblo de Urzainqui que había salido de él para establecerse en otro sitio, en este caso en Vidángoz). Y es que en aquella época los apellidos todavía no se transmitían como hoy en todos los casos, digamos que estaban en proceso de fijación. Desde allí hasta un siglo más tarde, prácticamente, no he encontrado más Urzainquis (principalmente porque no hay apenas listados donde hacerlo).

Ya en 1605 aparece un Pedro Urzainqui entre los que han denunciado a otro vecino por injurias, quien vuelve a aparecer en unos documentos sobre rentas de 1612-1613. Y de aquí en adelante es donde comienza el boom de los Urzainqui, ya que apenas dos décadas después, en 1634, ya hay cuatro Urzainquis entre los 85 vecinos o cabezas de familia de Vidángoz (no sabemos si todos son descendientes de Pedro), tres en el barrio de *Iriarte* y uno en el de *Iribarnea*, aunque no podamos llegar a saber qué casa ocupaban. El número que se mantiene en 1645-1646, cuando uno de aquellos cuatro

ha llegado a alcalde (Juan Urzainqui). En 1677 ya son cinco los vecinos con este apellido, y uno de ellos tiene la circunstancia de ser *pobre mendigante*.

Ya en el siglo XVIII se mantiene la tendencia y el apellido sigue extendiéndose y llega a su máximo en 1726, cuando en nueve casas el cabeza de familia (tres mujeres y seis hombres) lleva por primer apellido Urzainqui, siendo dos de las mujeres *pobres de solemnidad*, circunstancia tristemente frecuente en viudas y *mozas* (solteras).

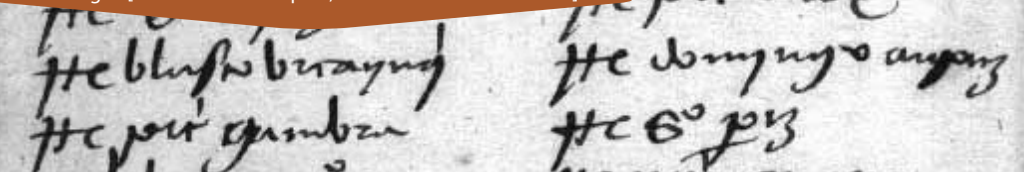
No disponemos de más listados nominales hasta el siglo XIX, pero entonces, tanto en 1810 como en 1816 hay ocho vecinos apellidados Urzainqui, cifra que con ligeros altibajos se mantendrá hasta nuestros días (9 en 1847, 8 en 1883, 7 en 1898, 8 en 1916 y 7 en 1942).

Así pues, es fácil suponer que no habrá muchas casas en las que no habrá habido Urzainquis (y menos aún si tenemos en cuenta a las esposas, que no aparecen en los listados de vecinos por constar el nombre del marido como cabeza de familia). Así, por barrios, tenemos que en el barrio de *Iriburua* ha habido Urzainquis en las casas de *Diego, Cosme, Laskorna, Lengorna* y *Arguedas*; en el barrio de *Iriarte* en las casas de *La Santa, Artutx* (actual *Pelairea*), *Algarra, Navarro* y *Hualderna*; En *Iribarnea*, en casa de *Xereno, Anarna, Kostiol, Pantxo, Ferniando, Ornat, Secretario, Arotx* (actual *Arbizu*), *Santxena, Rakax, Xapatero, Txestas, Landa* y *Llabari*; Y en *Egullorre*, en casa de *Malkorna, Xoko, Paxapan, Santos* (actual *Mailusa*), *Anxelmo* (actual *Calderero*), *Vicaría, Zinpintarna* y *Arriola*.

En resumen, el apellido ha pasado por al menos 32 casas de las poco más de 70 que históricamente ha venido teniendo Vidángoz, casi la mitad.

Así que podemos atrevernos a decir que todos seremos Urzainqui en cierto grado... [Más info. en el blog]

1515: Blasco Urzaynquy, primero de su apellido que encontramos en Vidángoz [Fuente: AGN Comptos, recuento de casas de 1515]



La casa del barrio de *Iribarnea* que estudiaremos en esta ocasión es la denominada casa *Ferniando*.

Lo primero que nos llamará la atención de esta casa es su propio nombre, que suponemos que proviene de algún Fernando pero que, tal vez por cómo él mismo lo pronunciaría, se convirtió en *Ferniando* (o *Ferñando*). Pero, ¿a qué Fernando nos referimos y cuándo vivió?

Pues la respuesta es Juan Fernando Urzainqui Salvoch, nacido en esta casa en 1808 y fallecido en 1876, y cabeza de familia desde que se casó en diciembre de 1843. Esto quiere decir que la posible reforma o reconstrucción de la casa que la fachada data en 1841 la habrían realizado su madre y su padrastro (su padre, como podéis ver más adelante, falleció cuando Fernando

tenía apenas 2 años). Pero antes de entrar en este capítulo, vamos a hilar la genealogía de la casa desde los últimos *Ferniando*: Felipa y Don Manuel.

Estos hermanos Urzainqui Hualde eran hijos de Gorgonio Urzainqui Recari [*Ferniando*] y Javiera Hualde Mainz [*Navarro / Ferniando*] y nietos de Martín Urzainqui Gárate [*Ferniando*] y Felipa Recari Glaría [*Maizozarra de Burgui / Ferniando*], siendo este abuelo paterno hijo del Fernando Urzainqui que da nombre a la casa. Así pues, ya hemos unido a quien da el nombre a la casa y a los últimos *Ferniandos* que conocimos.

De Fernando hacia atrás, la historia familiar se complica un poco más. Como indicaba, la madre de Fernando, Catalina Fermina Salboch Glaría [*Salbotx / Ferniando*] enviudó cuando éste tenía apenas dos años, en 1810. No había mejor momento para perder a su marido: con tres hijos de entre 10 y 2 años, con el suegro de casi 60 años en casa, en plena *Guerra de Independencia* (1808-1813) y en un pueblo que todavía se andaba recuperando de la reciente *Guerra de la Convención* (1793-1795). Así que, cuando se pudo, en 1816, volvió a casarse, con el también viudo Josef Ramón Ustés Erlanz [*Burgui /*



Casa Ferniando, en la calle Ecuador

Casa Ferniando

Lixalte / Ferniando], quien pasó a vivir a casa *Ferniando* con la única hija que le quedaba de su primer matrimonio y que posteriormente heredaría casa *Lixalte*. La nueva pareja no tuvo descendencia.

Así que parece que a este matrimonio corresponde la reforma que dio lugar a la casa *Ferniando* que conocemos, que cambió la puerta principal del callejón que da a casa *Ornat* a la actual calle *Ecuador*, y que se realizó en 1841 como indica la actual fachada, en la que consta el único escudo del valle de Roncal en su forma actual que hay en una casa de Vidángoz. Probablemente también en esta época comenzaría el esplendor de la casa como ganaderos que les hizo ser de las casas principales del pueblo hasta mediados del siglo XX.

Y lo que ya no podemos asegurar es cómo fue la transmisión de la casa desde los abuelos de Fernando Urzainqui hacia atrás, no sabemos si llegaron ellos '*de herederos*' a la casa o tal vez alguna generación anterior, pero lo que está claro es que entre 1726 y 1810 se interrumpió la transmisión familiar de la misma, ya que no hay relación de parentesco entre los dueños en el apeo de 1726 y los abuelos de Fernando.

Pues hasta aquí ha llegado la historia de casa *Ferniando*, familia que, como cualquier otra, no siempre lo tuvo fácil y que, como hemos visto, también tuvo que superar épocas difíciles para poder salir adelante.



Escudo del valle de Roncal sobre la puerta de casa *Ferniando*.

La maldición de los *Ferniando*

Acababa de empezar septiembre del año 1810 y, tal vez debido a la *Guerra de Independencia* (no parecen fechas ni para estar los pastores en las Bardenas ni para bajar almadías), el cabeza de familia de casa *Ferniando*, Pedro Antonio Urzainqui Sanz, andaba por la Ribera. Por algún motivo que desconocemos todavía, terminó ahogándose en el Ebro y su cuerpo fue recuperado en jurisdicción de Cadreita. Algo de sospecha debió de haber en torno a este asunto, ya que el fiscal llevó a juicio por esta muerte a los también bidankoztarras Joachín Joseph Urzainqui Martín [*Etxestasena*] y Basilio Larrambe Monzón [*Larrambe*], siendo todos de entre 30 y 36 años. Desconozco cómo terminó el pleito,

que puede consultarse en el Archivo General de Navarra (proceso 172258).

Décadas después, en 1887, y cuando ese ahogamiento ya estaría prácticamente olvidado en casa *Ferniando*, un biznieto de Antonio Urzainqui llamado Domingo Urzainqui Recari y que contaba tan solo 8 años, falleció ahogado '*en un pozo junto a la huerta de Eusebio Pérez en Landeta*'. En este caso también se debieron de instruir diligencias para esclarecer la muerte, pero no he encontrado documentación al respecto.

Visto lo visto, es de suponer que los de *Ferniando* no querrían ver el agua ni de lejos...

Los libros sacramentales anteriores a 1701

A decir verdad, éste es un tema que me intrigaba desde hace tiempo: ¿por qué los libros sacramentales de Vidángoz solo se conservan desde 1701-1702? En la mayoría de pueblos del valle se conservan prácticamente desde su comienzo (en torno a 1580) salvo en Isaba, donde se perdieron con el incendio de 1813. Entonces, ¿qué pasó en Vidángoz para que los libros desaparecieran?

Lo primero que se me ocurría pensar era que aquello pudiera tener que ver con algún conflicto bélico como la *Guerra de Sucesión* (1701-1713), aunque fuera improbable, ya que aquella contienda no se acercó mucho a nuestro pueblo.

Por otra parte, recuerdo haber oído a algún mayor que en tiempos antiguos la iglesia se debía de haber quemado, aunque no sabían concretar cuándo. Podía ser, pero en ese caso seguramente tendríamos información al respecto en el Archivo Diocesano, y no es así.

La última opción que barajaba era que los libros no se conservaran en la iglesia sino en la casa vicarial y que allí no hubieran sufrido un incendio, sino algo más leve (goteras, ratones...) que con el tiempo habría ido arruinando los libros y en algún momento se habrían desechado por inservibles.

Pues bien, cuando ya pensaba que esta sería una de esas preguntas para la que jamás encontraría respuesta, una casualidad hizo que llegara a resolver ese enigma, al menos en parte.

El caso es que un aficionado a la

genealogía (Eloy Higuera, un saludo desde aquí) que contactó conmigo por un antepasado suyo que era de Vidángoz, me enseñó cómo encontrar información sobre algún antepasado que hubiera sido Caballero de la Orden de Santiago o similar. Yo solo sabía de un Caballero de Santiago que tenía relación con nuestro pueblo: Raimundo Sanz y Domínguez, que aunque era natural de Hecho era hijo del bidankoztar Miguel Sanz.

Y el caso es que con aquella referencia vaga consulté su expediente y encontré varias sorpresas:

1.- La primera y principal es que en 1757, cuando se investigó la genealogía de Raimundo para estudiar su '*limpieza de sangre*', los libros sacramentales anteriores a 1701 todavía se conservaban en casa del párroco (Pedro Marco Hualde), en un arca grande de pino '*por no aber archivo en la yglesia*'. Allí se expresa que el párroco mostró un libro

envuelto en pergamino que contenía cinco volúmenes donde se registraban todos los sacramentos y que comenzaba en 1638 con la partida de bautismo de Bartholomé de Blas Pérez Martín, hijo de Bartholomé y Chathalina (04/02/1638), y terminaba con la partida de entierro de Susana Mainz (29/03/1701).

2.- El ayuntamiento se encontraba entonces en la plaza (no sabemos si la

misma que actualmente o llamaban plaza al espacio delante de *Casa de la Villa vieja*), las dos ventanas de su sala de plenos daban a la plaza y en su archivo solo constaban libros de actas y de cuentas.

3.- El apellido Sanz de esta rama (ya había en el pueblo otros cinco Sanzes) no era natural del pueblo, ya que el abuelo de Raimundo, era natural de Villarreal de la Canal (Huesca, a unos 20 km de aquí) y se casó a Vidángoz. Además, en principio, este linaje no llegaría a la actualidad en nuestro pueblo, ya que quien heredó era el padre de Raimundo, y dejó el pueblo para casarse a Hecho (aunque lo mismo vendió su condición de heredero a su hermano, a saber...).

4.- Los diez hombres ancianos (¡siete de ellos pasaban de los 60 años!) con los que trataron para indagar sobre la ascendencia de Raimundo Sanz entendían castellano además de euskera y no necesitaban intérprete.

Bueno, en resumen, que aparte de todas estas curiosidades que he puesto de relieve, resulta que los libros anteriores a 1701 ni se habían quemado ni habían desaparecido en una guerra. Eso sí, en 1757 estaban deteriorados, por lo que o bien siguieron ese camino y quedaron inservibles... o quién sabe, quizás están perdidos en algún sabaiao o en algún arca vieja esperando ser rescatados...



Caballero de la Orden de Santiago
[www.blasoneshispanos.com]

...y en el próximo número...

El próximo boletín de Bidankozarte será el último que se publique antes de que se cumplan 100 años de la muerte de nuestro ilustre Mariano Mendigacha, efeméride que tendrá lugar el próximo 31 de julio de 2018.

Es por ello que el boletín nº 28 será prácticamente un monográfico donde, además de parte de su legado, analizaremos la historia del apellido Mendigacha en Vidángoz, casa *Mendigatxa* en el apartado de oiconimia y en el resto de apartados de

la publicación nos acercaremos a otros aspectos menos conocidos de la vida de Mariano Mendigacha...

Entre tanto, espero que os haya gustado este boletín y que paséis buena primavera.